

8.

LAGARTIJO







TEATRO CÓMICO

GALERÍA LÍRICO-DRAMÁTICA

LAGARTIJO

JUQUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

CARLOS SÁNCHEZ



MADRID
CRUZ, 12, TERCERO

1890

AUMENTO AL CATALOGO DE 1.º DE ENERO DE 1889

Y ADICIONES GENERALES DE 1.º DE AGOSTO Y 1.º DE DICIEMBRE DEL MISMO AÑO

COMEDIAS

Hombres.	Mujeres.	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde la Administración
•	•	A la chita callando.....	1	Julio de las Cuevas.....	Todo
•	•	Como hermanos.....	1	Arturo Ramos.....	Mitad
•	•	El del piso cuarto.....	1	F. Molina y Acosta y Ricardo Juvera.....	Todo
•	•	El siete.....	1	Julio de las Cuevas y Manuel de Labra.....	Todo
•	•	El Tío Petardo.....	1	Juan M. de Eguilaz.....	Todo
•	•	Hermanos carnales.....	1	Lucas Boc y Barcenás...	Todo
•	•	La cruz de la redención...	3	F. Molina y Acosta.....	Todo
•	•	La divina tragedia.....	1	M. Soriano y A. Ramos...	$\frac{2}{5}$ partes
•	•	Los paraguas.....	1	Julio de las Cuevas.....	Todo
•	•	Rodrigo ó el último rey godo.....	1	F. Molina y Acosta.....	Todo
•	•	Sustituto.....	1	Ruño Cortés.....	Todo

ZARZUELAS

•	•	Casa de baños.....	1	Manuel Soriano.....	L.
•	•	Correos.....	1	R. Cortés y R. Estellés..	L. y M.
•	•	De Málaga á Malagón.....	1	Pedro Escamilla.....	L.
•	•	De Valencia al Grao.....	1	F. Barber y Vicente Lleó	L. y M.
•	•	El cuerno.....	1	F. Molina y R. Juvera....	L.
•	•	El dengue.....	1	Anselmo González y T. Calamita.....	L. y M.
•	•	El dúo de los paraguas....	1	Enrique Conde.....	L.
•	•	El padre alcalde.....	1	M. de Rojas y Miguel Jiménez Aquino.....	L.
•	•	El parador de la Tía Mónica.....	1	Julio de las Cuevas.....	L.
•	•	En el nombre del padre....	2	S. M. Granés.....	$\frac{1}{4}$ L.
•	•	En el portal de Belén, ó el Nacimiento del Mesías...	1	Federico Gassola.....	M.
•	•	En campaña.....	1	G. Sús y José Sroge.....	L. y M.
•	•	Fábrica de embustes.....	1	Julio de las Cuevas.....	L.
•	•	Figaro.....	1	Felix Limendoux.....	L. y M.
•	•	Juanito Tenorio.....	1	E. Sánchez Hermua.....	L. y M.
•	•	La conjura de los dioses... 1	1	Ramón Estellés.....	L. y M.
•	•	La hija de la mascota.....	1	S. M. Granés.....	$\frac{1}{2}$ L.
•	•	Llegar y besar el santo... 1	1	S. M. Granés.....	L.
•	•	Madrid cómico.....	1	Enrique Conde.....	L.
•	•	Noche de amor.....	1	Felix Limendoux.....	L.
•	•	Para dos muchachos, dos... 1	1	Tomás Calamita.....	$\frac{1}{2}$ M.
•	•	R. S. T.....	1	Enrique Conde.....	L.
•	•	Sinse titul.....	1	Ricardo Revenga.....	L.
•	•	Tila.....	1	Vicente Lleó.....	M.
•	•	Tipos y costumbres.....	1	E. S. Hermua y A. Liminiana.....	L.
•	•	Tócame, Roque.....	1	F. Molina y R. Juvera...	L.
•	•	Tres Josés y tres Marias... 1	1	G. Sús y P. García Simón	L. y M.
•	•	Una cuestión peliaguda.... 1	1	G. Sús y P. García Simón	L. y M.
•	•	Un lunes de novillada.....	1	Pedro Escamilla.....	L.
•	•	Un matrimonio.....	1	E. Alvarez y Viaña.....	L. y M.
•	•		1	Pedro Escamilla.....	L.

A la S^{ta} Corona, en forma
g. b. i. p.
El autor

LAGARTIJO



Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados del TEATRO COMICO, *Galeria lirico-dramatica* de Don Luis Aruej, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LAGARTIJO

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

CARLOS SÁNCHEZ

Estrenado con extraordinario aplauso en el TEATRO LARA la noche del
26 de Febrero de 1890, á beneficio de la notable actriz
Srta. D.^a MATILDE RODRÍGUEZ



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1890

+

A la Srta. D.^a Matilde Rodríguez

*A mi hija del alma
tuvo en la pila,
y tiene hoy el salero
de su madrina.
No es cosa extraña,
que las gracias prodigue
quien tiene tantas.*

*Hoy también me apadrina
un pobre engendro,
que por usted ha tomado
figura y cuerpo.
Debo, por tanto,
dedicarle este muerto
resucitado.*

C. SÁNCHEZ.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

DOLORES BECERRA.....	SRTA. RODRÍGUEZ.
PACA.....	CRUZ.
DON SIMÓN MANSO.....	SR. TAMAYO.
ANGEL VACA.....	RUIZ DE ARANA.
ANGEL TORO.....	RUBIO.

ACTO ÚNICO

Sala lujosamente amueblada. Balcón en primer término derecha, dos puertas á la izquierda y otra al foro.

ESCENA PRIMERA

LOLA, mirando por el balcón

¡Qué hombre, Jesús, qué hombre!
Pensará que he de ser yo
la que tiene que insinuarse.
¡Pues fuera bueno! ¡Qué horror!
Y que me quiere, no hay duda.
Bien me muestra su pasión
siguiéndome á todas partes,
ó asomado al mirador
cuando no salgo de casa;
pero, el bendito varón
es tan tímido, tan corto,
que, cuando le miro yo,
precipitado se esconde
ó se cubre con rubor.

ESCENA II

LOLA y DON SIMÓN, puerta segunda izquierda

SIMÓN Muy buenos días, sobrina.
¡Caramba! ¡Qué distracción!
¿Habrá moros en campaña?
¡Lola!...

- LOLA ¡Tío del alma! Perdón...
Estaba tan distraída...
- SIMÓN A juzgar por tu emoción,
agradablemente.
- LOLA ¡Tío!...
- SIMÓN ¿A qué negarlo, señor?
Si eso es lo más natural...
Viudita á los veintidós,
hermosa, rica, discreta,
justo es que tu corazón
busque otro que le comprenda
y amenice con su amor,
la triste vida que llevas
al lado de un setentón
que apenas puede moverse,
lleno de achaques...
- LOLA Por Dios...
- SIMÓN Si tiene usted una salud...
Bueno; no digo que no.
Fuera del reumatismo,
los calambres y la tos,
éstoy hecho una manzana.
Fuera quejarme aprensión.
Mas, con salud tan completa,
me hallo, con harto dolor,
con un pie en la sepultura,
por no decir con los dos.
Y fuera tanta mi dicha,
tanta mi satisfacción,
ver antes que yo te falte,
á tu lado un protector...
Cinco veces, tú lo sabes,
me echaron la bendición;
y no me puedo quejar,
que el cielo me deparó
cinco mujeres modelos,
salvo alguna imperfección.
Pero, tú misma lo sabes;
Baltasar no te causó
el más pequeño disgusto...
Verdad que el pobre murió
antes del mes de casado...
tal vez por esa razón...

- LOLA ¿De qué Baltasar me habla? (Riéndose.)
SIMÓN De tu esposo.
LOLA Tío, no,
 si era Gaspar.
SIMÓN Es lo mismo.
 Reyes magos son los dos,
 y estuvieron en Belén
 como ahora he estado yo.
LOLA Distraído, como siempre.
SIMÓN Conque, sobrina, por Dios,
 à quien tanto te ha querido,
 à quien nada te negó
 ni te negará en la vida,
 concédele este favor.
LOLA Bien, tío, por complacerle,
 ¿que es lo que no haría yo?
 Pero, una vez que consiento,
 que accedo à su petición,
 à otra que yo le demande
 no ha de decirme que no.
SIMÓN Sepamos; ¿de qué se trata?
LOLA Según me manifestó,
 para dirigir la escuela
 que su hermoso corazón
 ha fundado, necesita
 un maestro ó profesor,
 que sea muy competente
 y de vasta ilustración.
SIMÓN Bien; prosigue. Ese maestro...
LOLA Se lo recomiendo yo.
SIMÓN Y ¿quién es?
LOLA Yo le conozco
 por Carmencita Armengol,
 que me asegura que es
 una buena adquisición.
SIMÓN Sí es maestro elemental...
LOLA No, señor, que es superior.
SIMÓN Siendo así, que se presente.
 ¿El nombre de ese señor?
LOLA Se llama don Angel Toro.
SIMÓN ¿Toro? Mejor que mejor.
 Nada; le recibiremos.
LOLA Siempre de tan buen humor.

SIMÓN Ahora, sobrina, hasta luego,
que el día de San Simón
quiero inaugurar mi escuela,
y hay que activarlo, si no
va á durar esta obra más
que el templo de Salomón.
¡Ah! ¿No sabes que mi perro
anoche se me extravió?

LOLA
SIMÓN

¿Lagartijo?

Lagartijo.

El grandísimo bribón
no ha parecido por casa,
y voy á hacer que Ramón
vaya á llevar los anuncios.
Con que, quédate con Dios.

ESCENA III

LOLA

¡Qué bueno! ¡Qué cariñoso!
Yo he debido, en realidad,
decirle: «En la vecindad
hay uno que me hace el oso,
que me sigue noche y día,
que me mira con amor;
pero el bendito señor
no dice esta boca es mía.»
Allí está... A lo que creo,
me mira. ¿Se atreverá?
¡Me hace señas! ¿Qué dirá?
Debo hacer que no le veo.
¡Pobrecillo! No, señor;
yo le debo de animar.
Dice que me quiere hablar...
Pues esto es mucho peor.
Me suplica que le aguarde...
y aquí viene decidido.
¡Ahora tan atrevido,
y hace poco tan cobarde!
¿Qué hacer en tal situación?
Recibirle no está bien;

mas despedirle, también
es tener mal corazón.
¿No soy viuda? En conciencia...

ESCENA IV

LOLA, PACA y VACA

PACA Señora...

LOLA ¿Qué quieres, Paca?

PACA El señor don Angel Vaca pide, para entrar, licencia.

LOLA (Sí; recibirle prefiero.
Si me quiere, ¿á qué dudar?)

PACA ¿Qué le digo? ¿Puede entrar?

LOLA Que pase ese caballero.

VACA Señora... yo le suplico disculpe... mi... atrevimiento...
(¡Me parece que me embrollo!)
Pero... hace ya... mucho tiempo que esperaba... que esperaba...
(¡Ahora ya tartamudeo!)
(¡Pobrecillo! ¡Está cortado!)
Sírvasse tomar asiento.

LOLA No, señora...

VACA Como guste.

LOLA Pues, como estaba diciendo, con impaciencia esperaba que llegara este momento.
(Me están temblando las piernas y sostenerme no puedo.)

VACA ¡Dios mío!... ¡Se va á caer!

LOLA ¿Se siente usted indispuesto?

VACA (Acude á sostenerle.)
Perdone usted... no, señora; mas soy tan corto de genio...
(Besándola una mano)

LOLA ¿Qué hace usted?

VACA Yo no lo sé...
Mostrar mi agradecimiento.

LOLA ¡Pues me gusta la manera!

VACA Y á mí también.

- LOLA ¡Caballero!...
- VACA No se enfade usted conmigo, porque no he tenido intento de ofenderla, no, señora, no hay nada de mí más lejos. Mas me hallo tan turbado... que sentiría en extremo que usted disgusto sintiera al sentir que balbuceo; pero es el caso, señora, que yo... me siento... me siento...
- LOLA Concluya usted de sentarse; y de una vez acabemos.
- VACA Tiene usted mucha razón.
(Se dirige, turbado, á donde está sentada Lola.)
- LOLA Allí hay silla.
- VACA Ya lo veo.
- LOLA Gracias, señora, mil gracias. Y ya tranquilo, repuesto, le suplico que me explique de esta visita el objeto.
- VACA Es justo lo que me pide.
(Pecho al agua; fuera miedo.)
Usted habrá reparado hace ya bastante tiempo, que la sigo á todas partes cual sigue la sombra al cuerpo. En la calle, en el teatro, en la iglesia, en el paseo, en el verano en los baños, en Madrid en el invierno, en todas partes, en fin, ya de cerca, ya de lejos, el probarla mi cariño fué mi solo pensamiento. Si mi amor ha sido mudo, culpe á mi pícaro genio; pero mis ojos le han dicho lo que callaba mi pecho. El exordio ha sido largo; pero será breve el resto. Mi nombre, ya usted lo sabe; mi edad, veintiseis febreros,

porque nací en ese mes;
 mi físico, lo está viendo;
 mi moral, irreprochable;
 mi caudal, no soy un Creso,
 mas puedo llamarme rico;
 mi familia, de abolengo
 tan ilustre como antiguo;
 mi amor por usted, inmenso.

Si con estas cualidades
 el bien lograra supremo
 de poseer su cariño
 y ser de su mano dueño,
 fuera el mortal más feliz
 que habitara el universo.

(¡Gracias á Dios que acabé!
 ¡Soy más valiente que Riego!)
 ¿Se calla? ¡Por Dios, señora,
 abrevie mi sufrimiento!

LOLA

Ya que usted ha sido franco,
 ser franca también deseo.

He notado, como dice,
 en el decidido empeño
 con que durante dos años
 me ha seguido; y le confieso
 que en su constancia veía
 una prueba de su afecto,
 afecto y constancia que
 acaso merecen premio.

Como viuda, libre soy
 de elegir un nuevo dueño;
 pero voluntariamente
 he abdicado mis derechos
 en mi tío, y nada haré
 que no sancione primero.

Si él admite su demanda,
 si da su consentimiento,
 por mi parte, le aseguro
 que á su fallo me someto.

VACA

¡Oh, felicidad! ¡Oh, dicha!
 En este mismo momento
 quiero hablar á ese señor,
 que no desoirá mi ruego.
 Que me indique le suplico

en dónde está su aposento.
 LOLA Poco á poco; más despacio.
 VACA ¿Más despacio? No por cierto.
 Llevo esperando dos años.
 LOLA Pero, si mal no recuerdo,
 no se halla en casa mi tío.
 VACA ¡Qué enfadoso contratiempo!
 No importa; le esperaré.
 LOLA En tal caso, yo le dejo.
 VACA ¿Tan pronto?
 LOLA Es necesario.
 VACA Yo su voluntad respeto.
 LOLA Le deseo buena suerte.
 VACA Yo bendigo su deseo.

ESCENA V

VACA, y á poco DON SIMÓN

VACA Pues, señor, no más dudar.
 Hoy dejo de ser cobarde.
 Lo he pensado un poco tarde;
 pero bueno es empezar.
 Ahora vendrá ese señor
 y le diré muy ufano...
 SIMÓN (Que ha entrado por el foro derecha.)
 (¿Quién será?) Beso su mano.
 VACA (Este es mi hombre. Valor.)
 Perdone mi atrevimiento
 si le vengo á molestar.
 SIMÓN Nada de eso; puede hablar.
 VACA Muchas gracias.
 SIMÓN Tome asiento.
 VACA Con su galante acogida
 alienta mi cortedad,
 porque, señor, la verdad,
 de usted depende mi vida.
 SIMÓN ¿De mí su vida?
 VACA Sí tal;
 de usted, señor don Simón,
 que puede, en esta ocasión,
 hacer feliz á un mortal.

- SIMÓN Si no se explica, no sé...
- VACA Voy á hacerlo como es justo.
Es de su sobrina gusto
que yo me dirija á usted.
- SIMÓN ¡Ah! Sí, señor; ya recuerdo...
Es mi memoria tan flaca...
Usted es don...
- VACA Angel Vaca.
- SIMÓN ¿Vaca? Sí... Vaca... me acuerdo.
Pues, nada, ya me ha indicado
su pretensión mi Lolita;
y así, lo que solicita
puede dar por alcanzado.
- VACA ¿Ella misma? ¡Qué indulgente!
- SIMÓN Ella misma, sí, señor;
dice que usted es superior.
¡Superior!
- VACA Precisamente.
- SIMÓN (¡Qué frase tan poco final!)
Cómo agradecer no sé...
Pues, hombre, si lo es usted,
nada debe á mi sobrina;
y como usted no lo fuera,
nada habría de lo dicho.
- VACA (¡Qué estrafalario capricho!)
Pues lo soy; como usted quiera.
- SIMÓN Entonces, váile á indicar
las bases de este contrato.
Si le gustan, cierra el trato;
si no, lo puede dejar.
- VACA Acepto con toda el alma;
y admito sin condiciones.
- SIMÓN Poco á poco; las cuestiones
de interés, requieren calma.
- VACA No, por Dios. Harta he tenido.
Ya no es posible que espere.
Yo le ruego que acelere
el momento apetecido.
- SIMÓN Lo haría con gran placer
como de mí dependiera;
mas no veo la manera...
queda mucho por hacer.
- VACA La impaciencia me domina.

- SIMÓN ¡Por Dios, señor don Simón!...
 Vamos; la misma canción
 de mi señora sobrina.
- VACA ¿También ella?
 SIMÓN Es la verdad;
 pero yo decirle debo
 que á dársela no me atrevo
 de la manera que está.
- VACA ¿Cómo está?
 SIMÓN ¡Ahí es nada!
 VACA ¡Si la ví hace un momento!
 SIMÓN Por fuera sí; mas por dentro
 se encuentra muy descuidada.
- VACA ¿Qué me cuenta usted?...
 SIMÓN Querido;
 lo que está usted escuchando.
 Ahora la estaban pintando,
 y por eso me he venido.
- VACA ¡Se pinta!
 SIMÓN ¡Pues no que no!
 VACA ¡(Capricho más singular!)...
 SIMÓN Como la plata ha de estar
 cuando se la entregue yo,
 que dispendios no me duelen
 cuando llega la ocasión.
 Hombre, he tenido intención
 de mandar que la empapelen.
- VACA ¿Qué dice usted?... ¡(Este señor
 está, sin duda, demente!)
- SIMÓN Por tenerla más decente;
 mas no es preciso en rigor.
 Más alegre así estará.
- VACA Mucho más alegre, mucho...
 (que dentro de un cucurucho.)
- SIMÓN Si acaso, después se hará.
- VACA Cabal; más tarde... después...
- SIMÓN Discutido ya este punto,
 pasaremos á otro asunto
 que también es de interés.
 Á los chicos me refiero.
- VACA ¿Los chicos?
 SIMÓN Precisamente.
- VACA No sea usted tan vehemente.

- SIMÓN Lo primero es lo primero.
Por ellos son mis cuidados.
Ya tengo echada la cuenta.
Han de ser unos cuarenta.
- VACA ¡Me parecen demasiados!
- SIMÓN ¿Le acobarda? ¡Voto á tall!
Cuando mi mayor contento
es que llegaran á ciento.
Mas es pequeño el local;
otro mayor buscaremos.
- VACA Perdone usted, don Simón;
pero, según mi opinión,
el local es lo de menos.
- SIMÓN Pues diga usted, si le agrada,
qué es lo más.
- VACA Sin vacilar.
¿Quién es capaz de contar
con prole tan dilatada?
- SIMÓN No siga usted adelante.
No soy desconsiderado.
Si el trabajo es muy pesado,
pienso ponerle un pasante.
- VACA Pero, ¿de qué me habla usted?
Porque, la verdad, no entiendo...
- SIMÓN ¡Canario! ¿No lo está oyendo?
De los chicos.
- VACA Bien; ¿y qué?
Si los tengo, como anhelo,
que sean muchos ó no,
de todos cuidaré yo.
- SIMÓN Es muy plausible ese celo.
Mas como acaso lidiar
no pueda con tanta gente,
por eso precisamente
le propongo un auxiliar.
- VACA Le suplico que no insista,
y por terminado dé...
- SIMÓN Querido: á lo que se vé,
es usted muy egoísta;
y pues repugna aceptar
ó mi plan le desagrada,
no habremos hablado nada
y lo puede usted dejar.

- VACA ¿Que yo deje?...
- SIMÓN Es lo más llano.
- VACA No hay quien me haga ceder.
- SIMÓN Pero, ¿es que quiere usted ser
el perro del hortelano?
- VACA No, señor; mas pide cosas...
sus condiciones son tales...
- SIMÓN Lógicas y naturales...
- VACA Yo las creo bochornosas.
- SIMÓN ¿Cómo es eso? No permito
que usted me falte.
- VACA Yo no...
- SIMÓN Lo que le propongo yo,
¿es acaso algún delito?
Pues siempre así se procede
cuando hay chicos excesivos;
y no veo los motivos
en que usted fundarse puede
para negarse, exigente,
á hacer lo que los demás.
- VACA (¡Está chiflado! No hay más.
Sigámosle la corriente.)
Tiene usted mucha razón
y lo que digo no sé;
por lo tanto, pido á usted
que me otorgue su perdón,
que yo á todo he de ceder
y sus fallos acatar.
A usted le toca mandar;
á mí, sólo obedecer.
- SIMÓN No há menester de perdones
por tan ligero incidente;
prosigo, por consiguiente,
haciéndole indicaciones
del régimen interior.
El sueldo que ha de tener...
- VACA (Vamos; se quiere meter
en todo este buen señor.)
- SIMÓN Tendrá usted habitación
en la casa.
- VACA (¡Buena es esa!)
- SIMÓN Comerá usted á la mesa
con todos.

- VACA ¡Tanta atención!
- SIMÓN Mas si alguna enfermedad
ó algún quehacer se origina...
- VACA ¿Me manda usted á la cocina?
- SIMÓN Hombre, no; ¡qué necesidad!
Digo que en un caso así,
le reemplazará el suplente;
mas, ya digo, solamente
cuando usted no se halle allí.
- VACA ¡Me agobia tanto interés!
- SIMÓN En mis asuntos, procuro
marchar con paso seguro...
(Camino de Leganés.)
- VACA Por el más recto sendero.
También rogarle quisiera
que sus papeles trajera
sin tardanza. Así espero
ganar tiempo.
- SIMÓN Eso es hablar
en razón. En su busca voy
y pronto de vuelta estoy.
(Como me llegue á casar,
por mi nombre te aseguro
que he de librarme de tí.)
- VACA ¡Ah! Señor Toro...
- SIMÓN ¡Es á mí!
- VACA Es claro.
- VACA Pues es oscuro,
que mi apellido es diverso.
Vaca, Vaca es mi apellido.
- SIMÓN Es verdad, he cometido,
sin querer, un *lapsus sexo*.
Como soy tan distraído,
aunque me quiero enmendar,
nunca logro recordar
ningún nombre ni apellido.
Es mi cruz esta torpeza.
Yo me llamo Manso.
- VACA ¿Y bien?
- SIMÓN Oigo cabestro, y también
vuelvo al punto la cabeza.
¡Volver es!
- VACA Es la verdad.
- SIMÓN

- Cuando no hay mala intención
 en la equivocación,
 Toro ó Vaca ¿qué más da?
 VACA Don Simón: deje esa broma
 que tolerar no es posible.
 SIMÓN ¡Caramba! ¡Qué susceptible
 es usted! ¡Todo lo toma
 por el lado que le escuece!
 Pues, querido, yo le advierto
 que con todo me divierto.
 VACA Pues conmigo me parece
 no ha de divertirse nada.
 SIMÓN Puede que razón le asista;
 por lo tanto, esta entrevista
 daremos por terminada.
 VAGA Opino de igual manera.
 Harta paciencia he tenido
 en haberle á usted sufrido
 una broma tan grosera.
 SIMÓN Ni yo en mi casa tolero
 que usted me venga á faltar.
 Nada tenemos que hablar.
 VACA Ya me retiro.
 SIMÓN Eso quiero.

ESCENA VI

DON SIMÓN, á poco LOLA

¡Anda bendito de Dios!
 Vaya, ¡que me ha dado un rato!
 Es el caso que al principio
 me pareció un buen muchacho,
 inteligente, instruído,
 de agradable y fino trato...
 Pero aquí al revés se cumple
 el tan popular adagio;
 bajo una capa muy buena
 se oculta un bebedor malo.
 (Sale Lola.)
 A tiempo vienes, Lolita.

¿Sabes, hija, á quién acabo de despedir?

LOLA

(¡Ay, Dios mío!)

SIMÓN

¿A quién, tío?

A ese muchacho que ha venido de tu parte.

LOLA

¿Le ha despedido?

SIMÓN

¡Canario!

Y con cajas destempladas.

Nunca ví un hombre más raro, susceptible, quisquilloso, y además, mal educado.

LOLA

Si es tan corto de genio...

SIMÓN

Pero, de lengua, muy largo.

No encuentra nada á su gusto, á todo pone reparos...

Que si los chicos son muchos será excesivo el trabajo.

Si le propongo un pasante tampoco quiere aceptarlo.

En fin; que no quiere estar ni solo ni acompañado.

LOLA

Pero, ¿de quién habla usted?

SIMÓN

Pues de tu recomendado

ó el de Carmen Armengol.

LOLA

¡Ah! ¡Ya! ¿Del maestro?

SIMÓN

Claro.

¿De quién querías que fuera?

LOLA

De otro sugeto que acaso hoy mismo le venga á hablar.

SIMÓN

Me estás poniendo en cuidado.

¿Hablarne? ¿De qué, hija mía?

LOLA

Como hace muy poco rato ha mostrado usted deseos de que cambiase de estado, yo, tío, por complacerle...

SIMÓN

Has dicho: «pues, nada, el llanto sobre el difunto;» ¿no es eso?

LOLA

Tío, por Dios...

SIMÓN

Si lo aplaudo.

No es censura, no lo creas.

No puedes haberme dado noticia que más me agrade

y que compense el mal rato
que me ha dado el otro tipo.
Con que, Lolita, sepamos:
¿quién es el feliz mortal
que tu amor ha conquistado?
¿Es joven? ¿Es rico? ¿Es pobre?
¿Es rubio? ¿Moreno? ¿Alto?
Vamos, sobrina, responde;
hazme al menos su retrato.
Pero si dentro de poco
usté ha de poder juzgarlo...

LOLA

ESCENA VII

DICHOS, y PACA

PACA
SIMÓN
PACA

Señor...
¿Qué?
Un caballero
dice que le quiere hablar.
¿Qué le digo?

SIMÓN
LOLA
SIMÓN
LOLA

Hazle entrar. (Vase Paca.)
El es, sin duda.
Lo infiero.
Ánimale muy cortés,
porque es de genio tan corto...

SIMÓN
LOLA
SIMÓN

Ya verás cómo me porto.
Hasta luego.
Hasta después.

ESCENA VIII

DON SIMÓN, SEÑOR TORO

SIMÓN
TORO
SIMÓN
TORO
SIMÓN

Puede pasar sin reparo.
Muchas gracias.
Siéntese.
Con el permiso de usté.
(¡Es raro... bastante raro!)
Y que me explique deseo
en qué le puedo servir.

- TORO Lo voy al punto á decir.
 SIMÓN (Y es feo... bastante feo...)
 TORO Su sobrina, don Simón,
 que es mi angel tutelar,
 ya le ha debido indicar
 cuál es hoy mi pretensión;
 y al cruzar estos umbrales,
 sólo falta, á mi entender,
 que le haga yo conocer
 mis méritos personales.
- SIMÓN Pues no se incomode, que
 los tengo bien á la vista.
- TORO Permitame usted que insista.
 No me ha comprendido usted.
- SIMÓN Comprendí perfectamente
 lo que ha querido decirme,
 y si quiere permitirme
 que le hable ingenuamente
 y buen consejo le dé,
 aunque usted no me lo pida...
- TORO Con el alma y con la vida.
- SIMÓN ¿Cuántos años tiene usted?
- TORO El día de Jueves Santo
 cumplo cincuenta, no miento.
- SIMÓN ¿Se llama usted monumento?
- TORO No, señor; no llego á tanto.
 Pero ocupo buen lugar
 en el retablo bendito,
 porque me llamo Angelito.
- SIMÓN Eso es saber contestar
 con gracia muy oportuna
 á mi broma, que le ruego
 me perdone.
- TORO Desde luego.
- SIMÓN Y supuesto que se aduna
 en usted gracia y despejo,
 no comprendo su manía
 de entrar en la cofradía
 siendo ya, no diré viejo,
 pero sí algo machucho.
- TORO Es que yo decirle debo
 que en la cofradía llevo
 mucho tiempo.

- la causa más poderosa.
 SIMÓN Para usted.
 TORO Pues claro está.
 SIMÓN Para usted si lo será;
 TORO pero no para su esposa.
 SIMÓN ¿Y ella qué tiene que ver?...
 TORO ¡Casi nada!... ¡Friolera!
 TORO Como de nada se entera
 no la hago padecer.
 SIMÓN (¡Mayor cinismo no vil)
 ¿Hará poco que ha enviudado?
 TORO No, señor; si soy casado.
 SIMÓN ¡Casado!
 TORO Casado, sí.
 SIMÓN ¿Y viviendo su mujer
 solicita?... ¡Es increíble!
 TORO ¿Es acaso incompatible
 ser casado y pretender?
 ¿Por quién son mis amarguras
 y mis cuidados prolijos?
 Pues por ella y por mis hijos.
 SIMÓN ¿Otra más?
 TORO Tres criaturas,
 en cuyo nombre le invoco
 que mi ventura realice.
 SIMÓN Pero este hombre ¿qué dice?
 ¿No me contaba hace poco
 que chiquillos no tenía?
 TORO No, señor.
 SIMÓN Sí; ¡voto á bríos!
 TORO Yo no hablaba de los míos.
 SIMÓN ¿Pues á quién se refería?
 TORO Claro es: á los ajenos,
 que me dan para vivir.
 SIMÓN ¡Que le dan á usted!...
 TORO Es decir,
 que me daban, cuando menos.
 SIMÓN ¿Y admitía usted gustoso?...
 TORO Como ahora admitiré
 lo que me den los de usted,
 si es usted tan generoso
 que no desoye mi ruego.
 SIMÓN ¡Ya los límites traspasa!...

TORO Salga pronto de mi casa.
 SIMÓN Pero, ¡señor!... Salga luego,
 salga sin más dilación
 y no quiera dar lugar
 à que tenga que llamar,
 y salga por el balcón.

ESCENA IX

DICHOS y LOLA

LOLA ¿Por qué grita usted así?
 ¿Qué sucede?

SIMÓN ¡Casi nada!...
 Ven aquí, desventurada;
 mira à quién tienes ahí.

LOLA ¡Ah! ¡Don Angell! ¿Qué ha pasado?
 Responda usted por favor.

SIMÓN Has de saber que el señor
 confiesa que está casado.

LOLA ¿Y eso qué tiene que ver
 con su enojo? No lo entiendo.

SIMÓN Pero, ¿no lo estás oyendo?
 ¡Es que vive su mujer,
 y que tiene tres chiquillos!
 Ya lo sé.

LOLA ¿Que lo sabías,
 y sin embargo admitías
 su pretensión?

LOLA ¡Pobrecillos!
 Y le vuelvo à suplicar
 le dé el sí tan deseado.

SIMÓN Pero si ya está casado,
 ¿se va à volver à casar?
 ¿Casarme?... ¡Dios de Israel!
 ¡Casarse!

TORO Como lo digo.
 LOLA Casarse quiere contigo,
 SIMÓN y tú casarte con él.

LOLA Esa broma... por Dios, tío...
 con un señor tan formal
 y tan bueno...

SIMÓN ¡Un criminal!

TORO ¿Qué dice usted, señor mío?...

SIMÓN Has de saber, hija mía,
que este hombre que prefieres,
ha tenido más mujeres
que el gran sultan de Turquía.

LOLA Que está usted equivocado...

TORO Que está usted en un error...

LOLA No es el que piensa el señor.

TORO No soy el que se ha pensado.

SIMÓN Hable uno solo, señores,
y no traten de aturdirme.
¿No ha venido usted á pedirme
la mano de mi Dolores?

TORO No, señor; ¡qué he de pedir!
¿Otra mujer? ¡Oportuna
ocurrencia! Tengo una
y no la puedo sufrir...
Lo que yo he solicitado...

SIMÓN Acabe usted por favor.

TORO Que me nombre profesor
de la escuela que ha fundado.

LOLA Lo mismo que yo le imploro
con el mayor interés.

SIMÓN ¿De modo que el señor es?...

LOLA El señor don Angel Toro.

SIMÓN ¡Otro Toro!... ¡Voto á tal!

LOLA Pero, ¿hay otro? (Á Toro.)

TORO Desde luego.
Como que no he dado juego,
querrá mandarme al corral.

SIMÓN Vamos, Lola; dime, pues,
á cuál de los dos atiendo.

LOLA Al señor, ¿no lo está oyendo?

SIMÓN ¿Y el otro?

LOLA No sé quién es.

SIMÓN Pues en tu nombre, el grosero,
supo apurar mi paciencia.

ESCENA X

DICHOS y VACA

- VACA Si dan ustedes licencia...
- SIMÓN ¿Usted aquí, caballero?...
- VACA Perdone si su atención molesto sin su permiso. Que tengamos, es preciso, los dos una explicación.
- SIMÓN Cuanto diga será en vano. Por tanto, tiempo perdido.
- LOLA (Tío, si es mi prometido que viene á pedir mi mano.)
- SIMÓN ¡Zambombal! ¡Otra te pego! ¿Quereis que me vuelva loco?
- LOLA ¿No se lo dije hace poco?
- SIMÓN Lo digiste, no lo niego.
- VACA Le suplico, señor mío, que no olvide mi presencia.
- SIMÓN Tenga un poco de paciencia hasta que aclare este lío. Vamos, Lola, pronto, di, á los dos los has traído; tú dirás á qué han venido, qué es lo que quieren de mí, porque si ya no estoy lelo con tanto, tanto embolismo, estoy, sobrina, lo mismo que San Jinojo en el cielo.
- LOLA Es bien sencilla la cosa.
- SIMÓN Pues de la duda me saca.
- LOLA El señor don Angel Vaca, que me pide por esposa, como ya le hice saber; don Angel Toro, el señor, aspira a ser director de su escuela.
- SIMÓN ¿A ver, á ver?
Tú, Becerra; Toro, Vaca; yo, Manso... ¡Uf! ¡Qué enredijo!

ESCENA XI

DICHOS, PACA

PACA Ya ha venido Lagartijo.
 VACA ¿Qué?
 TORO ¡Cómo!
 LOLA ¿Qué dices, Paca?
 SIMÓN Todos quietos; no hay cuidado.
 No es el diestro cordobés,
 sino un perrito danés
 que se me había extraviado.
 Conque renazca el contento.
 Ustedes dos á casarse.
 Señor de Toro, á encargarse
 de su escuela.
 TORO En el momento.
 SIMÓN Vamos.
 LOLA Tío mío...
 SIMÓN ¿Qué te pasa?
 LOLA ¿No ofrecemos?... (Por el público.)
 SIMÓN ¡Sí, por Dios!
 TODOS Cabestreros, ciento dos,
 tienen ustedes su casa.

FIN DEL JUGUETE



PROPIEDAD EN MADRID

Entre dos mundos.

La grandeza de Alarcón.

Marchar contra la corriente:

¿Quién es el padre?

Un noble de nuevo cuño.

PUNTOS DE VENTA

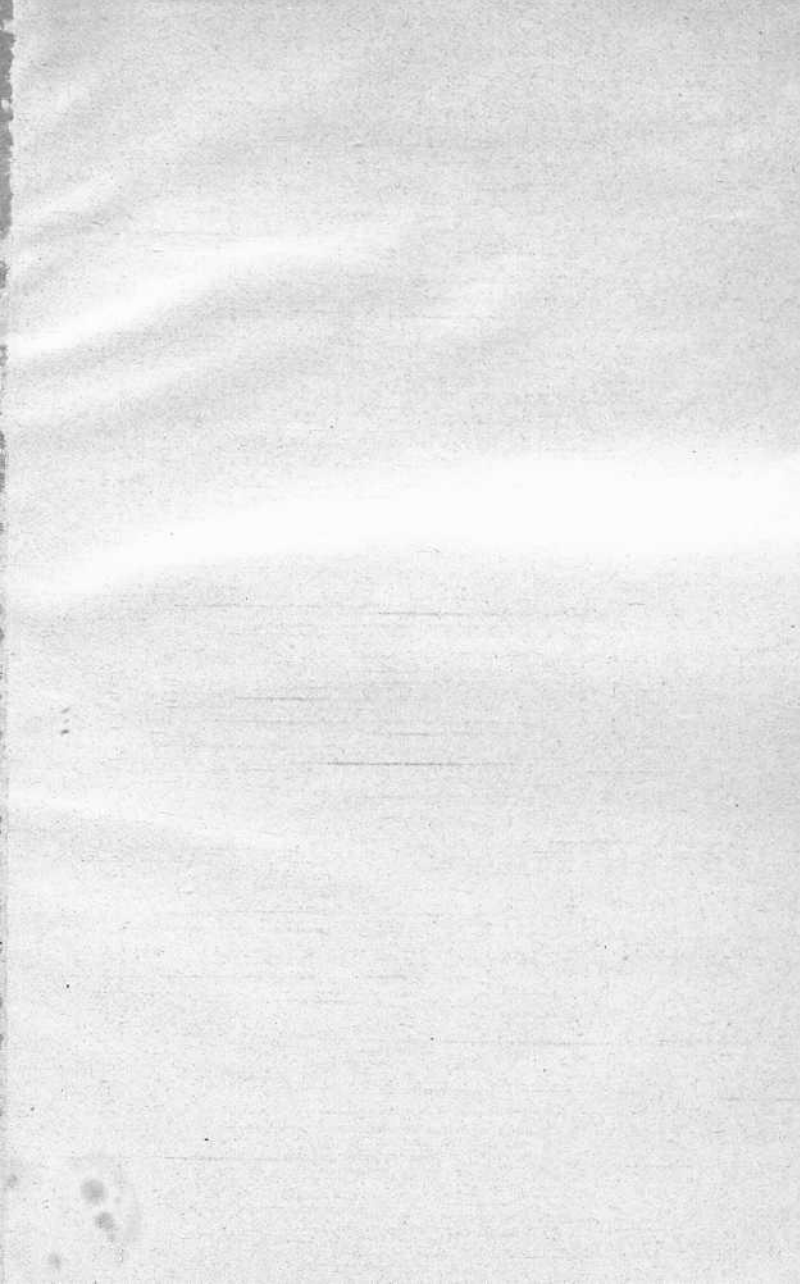
MADRID

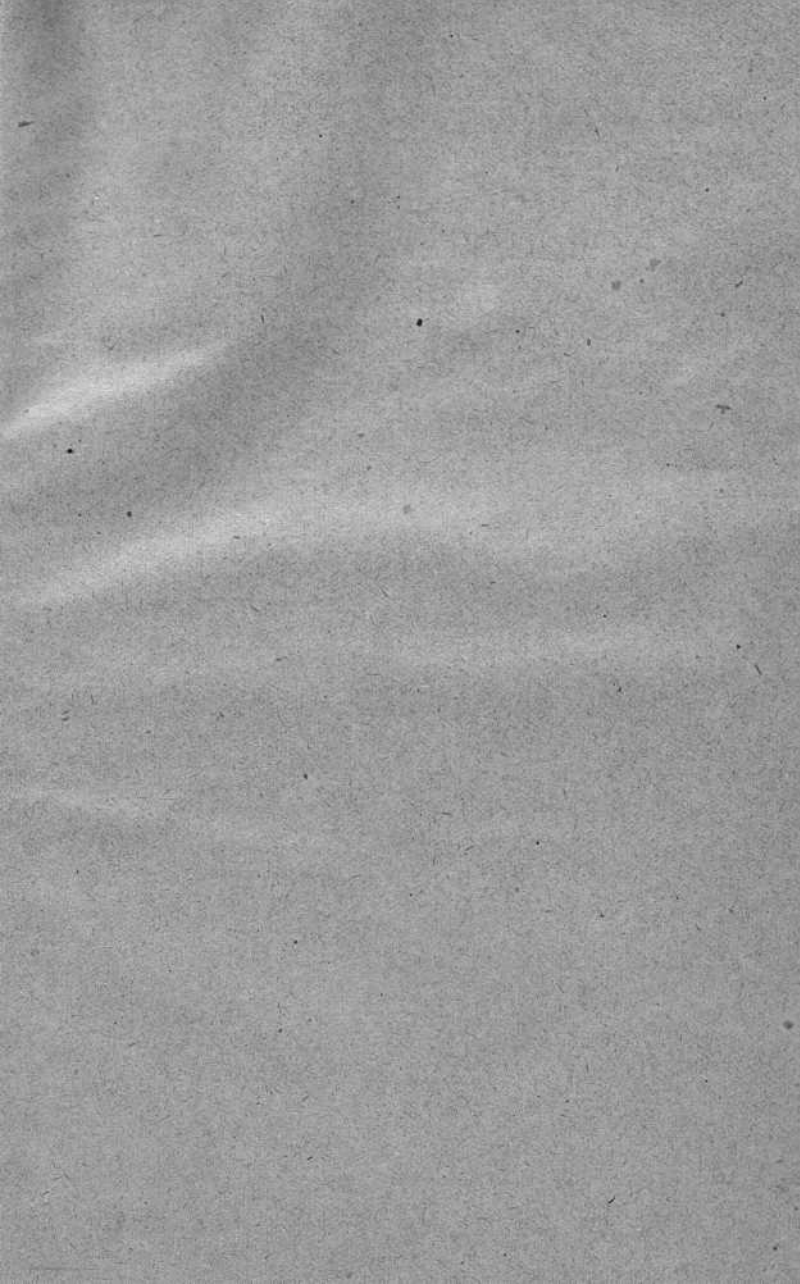
Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.^a*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata, 3, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los corresponsales de la Administración.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.







MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Pesetas.

Número. 258 Precio de la obra..... ..

Estante... / Precio de adquisición

Tabla..... 6 Valoración actual..... ..

Número de tomos.. ..

